



ASIGNATURA: OBSERVACIÓN Y ANÁLISIS DE PRÁCTICAS Y CONTEXTOS ESCOLARES

MAESTRO: DOLORES PATRICIA SEGOVIA GOMEZ

UNIDAD DE APRENDIZAJE III. INTERACCIONES PEDAGÓGICAS Y
DIDÁCTICAS: ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN EL AULA

- Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.
- Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.

Relato biográfico.

FERNANDA MAYTE CRUZ CASTRO #3
MELINA MARYVI MEDINA ROCHA #12
NORMA JANETTE ZARATE AGUNDIS #22
ROSAURA GIOVANA LOERA PÉREZ #10
JESSICA ANAHI OCHOA RAMOS #13
MELANNY ALEJANDRA GALINDO MORALES #7

SALTILLO, COAH 15 DE JUNIO DE 2020

NOMBRE : *Un ambiente favorable para los niños: la clave del aprendizaje.*

Resumen.

Dentro del trabajo veremos como tiene que estar desarrollado un ambiente en el que se favorezca desde muchos puntos de vista el aprendizaje del niño, el generar ambientes de aula agradables y cómodos parece que no es una de las principales preocupaciones ni de las administraciones educativas ni de los docentes y mucho menos de las familias., el ambiente de aula no está compuesto sólo por elementos físicos (mesas sillas, paredes...), como comentan las autoras Marianela Castro y M.^a Esther Morales en su estudio “**Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares**” publicado en la Revista *Educare Electronic Journal*, sino que también los hay sociales, culturales, psicológicos, pedagógicos, humanos, biológicos, químicos, históricos, que están interrelacionados entre sí y que favorecen o dificultan la interacción, las relaciones, la identidad, el sentido de pertenencia y acogimiento.

Las escuelas más exitosas son aquellas que tienen altas expectativas académicas sobre sus alumnos, están orientadas al rendimiento y buscan altos niveles de desempeño en las competencias básicas, aportan un currículum de calidad, que se traduce en tiempo efectivo dedicado al aprendizaje y en oportunidades para aprender, pero, sobre todo, y es a donde quiero llegar, gozan de un clima escolar ordenado, seguro y disciplinado.

Un ambiente organizacional favorable o desfavorable tendrá determinadas repercusiones dentro de la organización y posiblemente en el logro de sus propósitos, en particular para las escuelas por los servicios que se brindan en ella.

PALABRAS CLAVE:

- ❖ Ambiente de aprendizaje
- ❖ Convivencia y confianza
- ❖ Motivación
- ❖ El currículo
- ❖ Adecuaciones del aprendizaje
- ❖ Organización favorable
- ❖ Estrategias
- ❖ Diagnóstico
- ❖ Contexto

El siguiente escrito es un relato biográfico, y se eligió ya que sirve para explicar de una manera más detallada la experiencia que se tuvo en la aplicación de una entrevista que se realizó a la educadora Ana Karen Arriaga Fuentes

Un punto importante para resolver nuestras dudas y cuestiones es mediante la realización de preguntas abiertas con el fin de obtener información importante y una educadora cumple con lo requerido para contestar las dudas de un ambiente favorable.

El principal motivo por el cual se eligió entrevistar a una educadora, es porque en base a su experiencia puede aportar información específica sobre cómo se puede lograr un ambiente favorable de aprendizaje para los alumnos de preescolar en la actualidad.

Una de nuestras compañeras contactó a la educadora por mensajes ya que la conocía. Nos mencionó que cuenta con cuatro años de egresada y ejerce su carrera actualmente en el jardín de niños “Carmen Ramos del Rio” ubicado en la colonia Puerta del Oriente, donde actualmente dan clases seis educadoras

La elaboración de la entrevista se basó en los siete estadios de la entrevista. Ésta se aplicó por medio de videollamada a través de la aplicación zoom la cual tuvo una duración de aproximadamente media hora, el haberla realizado en esta aplicación nos permitió poder grabarla, por lo cual podemos decir que se utilizó uno de los cuatro tipos de observación llamado sistema tecnológico, este tipo de sistema nos permite poder observar varias veces la entrevista y tener información más específica sobre el tema. Al momento de realizar la entrevista se tomaron en cuenta los doce elementos de la entrevista lo cual nos facilitó no perder el propósito central de la entrevista. Fue de tipo cualitativa, ya que la información que queríamos recabar no tenía que ver con números, sino saber de manera más detallada algunos puntos importantes sobre la enseñanza en el jardín. El tipo de cuestionamiento que se aplicó fue un cuestionario abierto ya que no se mantienen estándares definidos para las respuestas. Durante la realización de la misma, la educadora mostró una actitud adecuada, inspirando confianza para realizarle todas las preguntas planteadas en la entrevista, y aún algunas que surgieron al momento de llevarla a cabo.

La educadora comentó que para poder formar un ambiente favorable de aprendizaje para los alumnos principalmente debe de haber un ambiente de confianza donde los alumnos puedan expresarse sin miedo de ser regañados o juzgados.

Coincidimos que la educadora mostró siempre apertura a las preguntas realizadas, incluso se le envió un documento previo para platicar un poco acerca de lo que hablaríamos. Esto permitió que se abriera un espacio de entrevista cómodo y más enfocado. Nos sentimos en la necesidad de leer las preguntas varias veces y cuestionarnos si en verdad era de utilidad hacerlas para evitar una pregunta con respuesta “sí” o “no” y así obtener ideas más completas y mejor estructuradas.

La entrevista como instrumento de investigación nos ha permitido desenvolvernos un poco más ya que como estudiantes de educación preescolar y sobre todo, en oportunidades como en estas actividades, nos sentimos con un mayor conocimiento de temas que nos han impartido en este ciclo escolar.

Existe un amplio interés por seguir conociendo temas que nos sirven y que como futuras educadoras nos ayudará a tomar en cuenta distintos aspectos para desempeñarnos mejor.

Los objetivos de la entrevista fueron claros desde un principio, pues tomamos en cuenta la opinión de personas que ejercen la carrera para analizar sus prácticas y aprender sobre lo que ocurre respecto a un ambiente favorable para los niños.

Antes de definir que es un ambiente de aprendizaje, es importante que se determine primeramente qué es el entorno, entendiéndose como todo aquello que rodea al proceso de enseñanza – aprendizaje, es decir, el espacio que rodea al alumno en tanto que está participando de dicho proceso, lo constituye desde elementos materiales como la infraestructura e instalaciones del plantel, así como aspectos que influyen directamente en el alumno tales como factores físicos, afectivos, culturales, políticos, económicos, sociales, familiares e incluso ambientales. Todos esos elementos se combinan y surten un efecto favorable o no tanto en el aprendizaje del alumno.

La educadora nos comentó que lo principal es desarrollar un ambiente de confianza, donde los niños se sientan seguros de poder expresarse, de poder estar, de poder participar, con la tranquilidad de que su maestra y compañeros lejos de juzgarlos van a ser un apoyo para él. Por ejemplo si va a participar en alguna actividad que sepa que si se equivoca no va a ser motivo de burla sino un lugar donde todos lo vamos a apoyar para corregir ese error, es de suma importancia crear un buen ambiente en el aula, ya que como nos menciona Marchena (2005, p.198) *“Es una construcción originada por las relaciones sociales que entablan los protagonistas de una clase así como por la forma de pensar de cada uno de ellos, por sus valores, esto es, por la cultura existente en el aula”*, de esta forma si no existe un buen clima en el aula, se vería afectado el proceso de enseñanza en los niños.

El *ambiente* corresponde a los espacios en los que se van a desarrollar las actividades de aprendizaje, éste puede ser de tres tipos: *áulico, real y virtual*. En el primero, las actividades de enseñanza-aprendizaje se desarrollan en el salón de clase, el ambiente real puede ser un laboratorio, una empresa, clínica, biblioteca, áreas verdes; es decir, escenarios reales donde se puede constatar la aplicación de los conocimientos y habilidades adquiridas, incluyendo también la práctica de actitudes y valores. Los ambientes virtuales son los que se crean mediante el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, con la finalidad de proporcionar a los educandos recursos que faciliten su proceso de aprendizaje, dentro de estas TICs pueden citarse la computadora, cañón, un aula virtual, el uso de internet donde pueden tener acceso a blogs, foros de discusión, chat, páginas especializadas en las que los jóvenes se encuentran con actividades divertidas, tales como solución a crucigramas, rompecabezas, etc., que bien empleados contribuyen enormemente en la adquisición de aprendizajes por parte del alumno.

El *clima de aprendizaje* es la interacción, la comunicación entre los que se encuentran dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, esta debe darse entre el docente y los alumnos y viceversa, así como alumno – alumno. Dentro de este clima debe prevalecer la armonía, confianza, seguridad, respeto, para que los

educandos con toda libertad puedan expresarse, dar a conocer alguna inquietud o duda a favor de la obtención de un verdadero aprendizaje, también dentro de este espacio se considera el establecimiento de normas y reglas que ayudarán al buen desarrollo del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje.

El concepto de ambiente involucra múltiples factores y ámbitos de un contexto, es decir, “todo aquello que rodea al hombre, lo que puede influenciarlo y puede ser influenciado por él”, por lo que el ambiente donde la persona está inmersa se conforma de elementos circunstanciales físicos, sociales, culturales, psicológicos y pedagógicos del contexto, los cuales están interrelacionados unos con otros (Morales, 1999, citado en García-Chato, 2014, p. 64). Aunado a esto, Duarte (2003) indica que “desde otros saberes, el ambiente es concebido como el conjunto de factores internos –biológicos y químicos– y externos –físicos y psicosociales– que favorecen o dificultan la interacción social” (p. 99).

Partiendo de lo antes citado, el ambiente está compuesto por elementos físicos, sociales, culturales, psicológicos, pedagógicos, humanos, biológicos, químicos, históricos, que están interrelacionados entre sí y que favorecen o dificultan la interacción, las relaciones, la identidad, el sentido de pertenencia y acogimiento.

Herrera (2006) afirma que “un ambiente de aprendizaje es un entorno físico y psicológico de interactividad regulada en donde confluyen personas con propósitos educativos” (p. 2), lo que evidencia la necesidad de contar con un ambiente educativo que promueva el aprendizaje y, por ende, el desarrollo integral de los niños y niñas.

Aunado a lo anterior, se tiene el espacio y la distribución del mobiliario, materiales, entre otros elementos, que contribuyen positiva o negativamente con las relaciones interpersonales desarrolladas en el ámbito interno del aula y entre los diferentes actores del proceso educativo y, por consiguiente, con la construcción exitosa del conocimiento y del aprendizaje (Jaramillo, 2007).

Hoyuelos indica, además, que las escuelas deben ser lugares agradables, organizados y pensados para los niños y las niñas, las figuras parentales y el equipo docente, donde se experimenta placer “al volver cada día” y en donde “el derecho a la identidad de cada persona pueda encontrar acogida, intercambio y enriquecimiento mutuo” (2005, p. 172).

Los materiales representan otro elemento relevante en los espacios físicos educativos, por lo que se requiere seleccionar materiales y equipo que promuevan el desarrollo integral, que faciliten experiencias de calidad para el aprendizaje, que estimulen la creatividad, la exploración, la manipulación, la interacción y la integración con la diversidad cultural. Resulta esencial señalar que los materiales existentes en el medio ambiente, constituyen una opción de bajo costo económico y pueden ser utilizados creativamente favoreciendo los “aprendizajes cognitivos, afectivos y sociales” (Duarte, 2003, p. 107).

Los niños disfrutan el uso de su imaginación impulsada por el deseo de comprender, de aprender y de materializar el conocimiento. Para esto, el ambiente debe ofrecer un sinnúmero de posibilidades para que los niños, junto con los adultos, den forma, color, características tangibles e intangibles a sus ideas, sueños e intereses. Los elementos tangibles e intangibles –como las telas, las pinturas, las piedras, la madera, el viento, el sonido, el agua, la literatura, los libros, las sensaciones...– pueden provocar que todo suceda: que los intereses de los niños surjan, que el juego cobre sentido, que la experimentación y la exploración permitan al niño construir sus propios códigos y que los procesos de profundización se conviertan en investigación.

De acuerdo con lo que plantea Jaramillo (2007), es indispensable considerar los materiales para la ambientación y promoción del aprendizaje, estos deben ser adecuados según el tema a desarrollar, llamativos, seguros y que no estén alejados de la comprensión cognitiva del niño y la niña.

El espacio y su distribución son importantes para conformar un ambiente de aprendizaje que permita y facilite la consecución de los objetivos a los alumnos, así como la adaptación de la metodología en cada momento. En consecuencia, la organización del aula siempre ha de estar relacionada con opciones metodológicas concretas que sean estimulantes y promotoras de actividad.

Se trata, como señala Otálora (2010), de diseñar ambientes de aprendizaje que contribuyan de modo significativo al crecimiento integral de los niños. Para que en realidad constituyen escenarios de aprendizaje, deben ser generadores de múltiples experiencias para quienes participan en ellos:

Un espacio educativo resulta significativo para el desarrollo en la infancia cuando el conjunto de situaciones relacionadas entre sí [...] favorecen la construcción de nuevo conocimiento y permiten el crecimiento de formas de pensamiento más avanzadas y modalidades más complejas de interacción.

Los niños toman voz gracias a sus múltiples formas de expresarse y de relacionarse con el ambiente. En él los educadores se hacen investigadores, las familias participan activamente y generan IDENTIDAD, gestan una CULTURA DE LA INFANCIA que transforma y aporta al desarrollo de sus comunidades. El ambiente es reflejo y a la vez generador de oportunidades para la construcción del conocimiento de los niños y su **participación ciudadana**.

La organización de los materiales, la clasificación de los mismos y la distribución de los rincones de interés (características del espacio) facilitan que el juego y las vivencias de los niños tengan una intención clara en su desarrollo según la edad: los hábitos saludables y las competencias sociales emanan de forma más natural gracias a la intención previa del maestro. El ambiente se convierte, entonces, en un aliado para fortalecer y generar experiencias significativas en los niños.

De entrada, se percibe que la educadora tiene siempre un amplio conocimiento sobre lo que expresa de los temas tratados durante la entrevista, de acuerdo a las experiencias en las actividades de enseñanza.

Este trabajo fue muy enriquecedor contando con la experiencia de la docente que estuvo con toda la disposición de seguir respondiendo las preguntas y motivarnos a seguir con la investigación, nos hizo incapié sobre la importancia de crear un ambiente favorable para el niño y todos los requerimientos que se necesitan, por lo cual se realizaron investigaciones y fundamentos donde lo hablado del tema tenga coherencia con lo que en la actualidad sucede.

Los resultados se muestran en los datos obtenidos identificando la utilidad que se busca en una entrevista e incorporar esa información nueva a lo que conocemos.

Sabemos que la docencia es muy compleja, por lo tanto, usar estas técnicas para recabar información siempre serán necesarias.

Agradecemos la participación de la educadora por moriv

BIBLIOGRAFÍA

Castro, M., & María, M.. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Educare*, 19, 1-32. Ambiente de aprendizaje: su significado en educación preescolar

GUADALUPE IRAIS GARCÍA-CHATO. pág.70 y 71
http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/29/029_Garcia.pdf

La importancia del ambiente en el rendimiento educativo. Lic. Marisol Ramírez Ramírez

Duarte D., Jakeline (2003). AMBIENTES DE APRENDIZAJE: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL. *Estudios Pedagógicos*, (29),97-113.[fecha de Consulta 15 de Junio de 2020]. ISSN: 0716-050X. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1735/173514130007>

García-Chato, G. I. (Abril-Junio, 2014). Ambiente de aprendizaje: Su significado en educación preescolar. *Revista de Educación y Desarrollo*, 29.

Duarte, J. (2003). Ambientes de Aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Estudios Pedagógicos*, 29, 97-113.

Herrera, M. Á. (2006) Consideraciones para el diseño didáctico de ambientes virtuales de aprendizaje: Una propuesta basada en las funciones cognitivas del aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38(5), 1-19.

Jaramillo, L. (2007). Planta física a nivel interno y externo. Disposición del ambiente en el aula. Universidad del Norte. Instituto de Estudios Superiores en Educación.

Hoyuelos, A. (2005). La escuela, ámbito estético educativo. En I. Cabanellas y C. Eslava (Coords.), *Territorios de la infancia. Diálogos entre la arquitectura y la pedagogía* (pp. 166-175). Barcelona: Editorial Graó.

Marchena Gómez, R. 2005. El ambiente en las clases de Matemáticas y la respuesta a las diferencias individuales. *Bordón. Sociedad española de pedagogía*, 57 (4), 197